

Estudio demográfico de la epidemia de peste de 1649 en la collación de San Salvador de Sevilla

DEMOGRAPHIC STUDY OF THE PLAGUE EPIDEMIC OF 1649 IN THE COLLATION OF SAN SALVADOR IN SEVILLE



CARLOTA LÓPEZ SAGARDOY Y CARMEN RUIZ GRANADA
Universidad de Sevilla

RECIBIDO: 24-02-22 / ACEPTADO: 26-07-22

RESUMEN: En este artículo se realiza un estudio demográfico a partir de las partidas de defunciones y bautismales registradas en los libros sacramentales de la Iglesia de San Salvador de Sevilla entre los años 1646 y 1650. Cabe señalar la importancia de la epidemia de peste negra que tuvo lugar en el año de 1649 en la ciudad de Sevilla y sus efectos sobre la población de la ciudad.

PALABRAS CLAVE: Sevilla, San Salvador, demografía, peste, 1649.

ABSTRACT: In this article it is made a demographic study based on the death and baptismal registrations on the sacramental books of the church of San Salvador in Seville between 1646 and 1650. It is of particular interest the black plague epidemic which occurred in the year 1649 in Seville and its effects on the city population.

KEY WORDS: Seville, San Salvador, demography, plague, 1649.

1. LA EPIDEMIA DE 1649 EN SEVILLA

El mal bubónico se hizo muy significativo en el siglo XVII penetrando de nuevo en la ciudad de Sevilla, pero no logró manifestarse con intensidad hasta marzo de 1649. Tras esta etapa se puso fin al ciclo bubónico que se había iniciado a mediados del siglo XIV.¹

La Gran Peste de finales de la década de los años 40 afectó en gran medida a territorios del Levante y de Andalucía, causando grandes estragos. A principios de 1649 la peste ya estaba presente en la ciudad de Sevilla, pero se conocen evidencias de gente que se negaba a aceptarlo. En este manifiesto se puede ver alguna de las reacciones:

1. CARMONA GARCÍA, Juan Ignacio. *La peste en Sevilla*. Sevilla: Ayuntamiento de Sevilla, 2004, p. 203.

Iba por puntos creciendo la voz de que la peste estaba dentro de Sevilla, y se hallaban con notable confusión. Todos los menos atentos lo echaban a cosa de risa, el comercio por sus intereses desvanecía el caso (...).²

Una vez asumido el hecho de que la peste estaba dentro de la ciudad, se comenzaron a tomar ciertas medidas como la prohibición de la entrada de mercancías en Madrid procedentes de Sevilla, el aislamiento de los enfermos o la quema de la ropa. Ante la grave situación que se estaba viviendo se creó una Junta Real de Sanidad Pública, también conocida como Junta de la Salud, que se encargaba de los asuntos más próximos a la epidemia y de llevar a cabo las medidas necesarias.³

La Gran Peste de Sevilla fue una de las crisis epidémicas más catastróficas que ha sufrido la ciudad. Se tiene constancia, gracias al censo de 1642, que en la ciudad habitaban aproximadamente 123.000 personas y, que esta gran epidemia, causó la muerte de la mitad de la población⁴ provocando grandes estragos. El primer centro que se habilitó para atender a los enfermos fue el Hospital de la Sangre, que contaba con unas 18 salas que aumentaron conforme se fue extendiendo la epidemia. Aun así, no fue suficiente ya que se debía atender a una gran cantidad de enfermos cada día. Por ello, se acondicionó un segundo lugar en Triana frente al monasterio de la Cartuja.⁵

Como es frecuente a lo largo de la Historia, en situaciones extremas y de catástrofes, la población acude a la fe o a los astros para implorar salvación o mejoras. En el caso de esta epidemia y de la población sevillana, no fueron los astros, sino el milagroso Cristo de San Agustín, el cual se sacó en procesión, como último recurso, y al que se le atribuyó el fin de la epidemia.⁶

La plaga causó múltiples secuelas, dejó la ciudad despoblada, casi desértica. Los trabajadores eran escasos y había una gran falta de mano de obra. Uno de los grandes problemas posteriores a la epidemia fue la higiene pública, la limpieza y desinfección de calles y viviendas, así como la quema de la ropa que estaba contaminada.

Además de la gran mortandad y los perjuicios materiales y económicos, fueron muchos los daños que sufrieron los que sobrevivieron a la enfermedad afectando incluso el estado anímico de la población, pero poco a poco la normalidad se fue restableciendo en Sevilla.

2. MORALES PADRÓN, Francisco. *Memorias de Sevilla: (1600-1678)*. Monte de Piedad y Caja de Ahorros de Córdoba, 1981.

3. CARMONA GARCÍA, Juan Ignacio. *La peste en Sevilla*. Sevilla: Ayuntamiento de Sevilla, 2004, p. 224.

4. La cifra más lógica hasta ahora la aporta Antonio Domínguez Ortiz con 60.000 fallecidos. DOMÍNGUEZ ORTIZ, Antonio. *La Sevilla del siglo XVII*. Sevilla: Universidad, 1986. p. 74.

5. CARMONA GARCÍA, Juan Ignacio. *La peste en Sevilla*. Sevilla: Ayuntamiento de Sevilla, 2004, p. 228.

6. Existe una gran cantidad de documentación sobre esta epidemia de 1649, que ha sido recogida en parte por Velázquez y Sánchez en sus *Annales epidémicos de Sevilla* (Sevilla, 1866).

2. FUENTES Y METODOLOGÍA

Los datos empleados para este estudio han sido extraídos de cuatro libros parroquiales originales del siglo XVII pertenecientes a la Iglesia Colegial del San Salvador de Sevilla:

- Libro 2 (1640-1648) y Libro 3 (1649-1661) de Defunciones.
- Libro 19 (1643-1649) y Libro 20 (1650-1654) de Bautismos.

Dichos libros forman parte del Archivo de la Colegiata del Salvador (ACS), el cual se custodia actualmente en el Archivo General del Arzobispado de Sevilla (AGAS).

Las partidas de defunciones, analizadas, mantienen la siguiente estructura: el comienzo se encuentra marcado por el nombre del difunto, seguido por la fecha de celebración del entierro. A continuación, aparece información sobre el difunto, si estaba casado, viudo o incluso soltero y de quién era hijo o hija. En algunas partidas mencionan el tipo de entierro que se realizaba, pero en la mayoría esto no ocurre. Después, se indica la calle donde el difunto vivía y, por último, la cantidad que se debía abonar por la celebración del entierro.

En las partidas bautismales se puede encontrar la siguiente estructura: el comienzo se encuentra marcado por la fecha de celebración del rito sacramental. Después, se menciona el sexo del bautizado y su nombre. En ocasiones, se describen con la fórmula «hijos de Dios y de Santa María, hijos de la Iglesia o hijos de la Cuna» haciendo referencia a niños abandonados o huérfanos. Ejemplo: «baptizé a María hija de la Iglesia debaxo de condición en caso de necesidad». Posteriormente, se señala cuál fue el párroco que llevó a cabo dicha celebración y su categoría dentro de la Colegial. A continuación, aparecen citados los padres del bautizado y su padrino (en excepciones madrina). En cuanto a este último, se cita su nombre, de qué collación era vecino y sus obligaciones con respecto al bautizado. Incluso, si era una persona de alto rango, se señala su posición, por ejemplo: «(...) fue su padrino Pablo Gonzalez cauallero del Abito de Santiago».⁷ Resaltar que todo rito bautismal incluye un exorcismo, sin embargo, algunas partidas incluían, concretamente, la siguiente expresión: «cathequize y exorcize a Luis hijo de Juan Rodríguez y Catalina Pérez su mujer. echole agua a esta criatura en caso de necesidad». Dicha locución hace referencia a aquellos bautismos que eran considerados de alta necesidad, como partos peligrosos donde el niño corría el riesgo de fallecer.

⁷ Archivo Colegiata del Salvador, Archivo General del Arzobispado de Sevilla (AGAS), libro 19. Libro de bautismos (1643-1649).

3. OBJETO DE ESTUDIO: COLLACIÓN DE LA COLEGIAL DE SAN SALVADOR DE SEVILLA

La collación del Salvador, en 1642 era una de las collaciones más grandes que conformaba la ciudad de Sevilla. Para ser exactos, la tercera más grande, después de Santa María la Mayor y Santa Ana, con aproximadamente 2.778 vecinos. Teniendo en cuenta que el término “vecino” hace referencia a un núcleo familiar formado por 4-5 componentes, habitaban en la collación del Salvador en torno a 12.000 personas, un 10,16% del total de la población sevillana.⁸ El total de la población no se encontraba distribuida de forma uniforme por Sevilla. La población seguía concentrándose prácticamente en las mismas parroquias desde el siglo XVI, y en 1642 era claramente la parroquia de Santa María la Mayor la más poblada,⁹ con 5.740 vecinos (en torno a 26.000 habitantes).

La collación del Salvador destacaba por ser centro de negocios y zona residencial. La mayoría de los vecinos eran mercaderes, por lo tanto, pertenecían a la clase media-alta. Había muchos movimientos comerciales, ventas de especias, confiterías, etc. Las principales zonas comerciales eran las Alcaicerías, las Especerías, la Plaza del Poyo de las Hogazas o la denominada Plaza de Abajo.¹⁰ Destacaba también por la presencia de población extranjera. En cuanto a los vecinos de la collación en 1642, se podía diferenciar entre vecinos “naturales”, que representaban un 70,19% de la población, y población extranjera que suponía un 27,37%, donde destacan sobre todo portugueses, pues aumentaron en número tras la incorporación de Portugal a la Monarquía hispánica. La collación de San Salvador contaba con 646 portugueses (5,16%). También encontramos franceses (0,71%) y esclavos (0,63%), aunque en menor medida.¹¹

En cuanto a su ubicación, era estratégica, pues se localizaba en el centro de la ciudad, lindando con la collación de Santa María la Mayor y con la Magdalena. Además, se encontraba cerca de las Gradas y del Arenal.

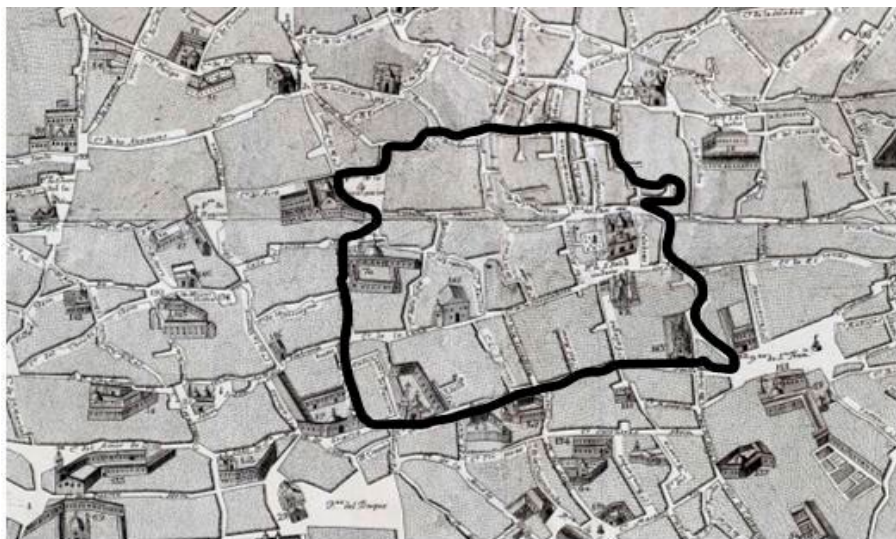
A lo largo del estudio se explicará cómo la gran peste de Sevilla afectó a esta collación. Además, por un lado, gracias a la información extraída de las partidas bautismales, se podrán analizar las relaciones entre las diferentes collaciones. Por otro lado, las

8. DOMÍNGUEZ ORTIZ, Antonio. *La Sevilla del XVII*. Universidad de Sevilla, 1968, p. 68. Para 1642 se estima un total de 123.000 habitantes.

9. COLLANTES DE TERÁN SÁNCHEZ, Antonio. *Sevilla en la Baja Edad Media. La ciudad y sus hombres*; Sevilla: Ayuntamiento de Sevilla. 1984. p. 163. En 1533 era San Salvador la parroquia de mayor número de habitantes.

10. Zonas principales de comercio por su ubicación estratégica al encontrarse en el centro de la collación. NÚÑEZ GONZÁLEZ, María. *La Casa Sevillana del siglo XVI en la collación de San Salvador*. Sevilla: Universidad, 2012, p. 32.

11. LUXÁN MELÉNDEZ, Santiago. *Aportación al estudio de la población extranjera de Sevilla a mediados del siglo XVII*. Andalucía moderna: actas del II Congreso de Historia de Andalucía. Córdoba 1991. Vol. 7. Universidad de las Palmas 1995. p. 463-471.



Plano 1: plano de la collación de San Salvador en el siglo XVI.

Fuente: Detalle de la collación del Salvador en el plano de Olavide, 1771.¹²

partidas de defunciones nos permitirán conocer las calles que se vieron más afectadas por la epidemia.

4. ESTUDIO DEMOGRÁFICO

4.1. Serie de defunciones (1646-1650). Características demográficas y resultados

En la parroquia de San Salvador, en el periodo comprendido entre 1646 y 1650 se celebraron 2.062 entierros.

Evolución temporal

Para estudiar la evolución temporal de las defunciones, se ha decidido contabilizar las defunciones desde 1646 hasta 1650, es decir, tres años antes de la llegada de la gran peste a Sevilla, el año de 1649 y un año después de la epidemia, con el objetivo de poder analizar la evolución que tuvo en la collación de San Salvador.

En el gráfico 1 se observa que, durante los primeros tres años, las cifras muestran cierta homogeneidad, aunque se puede apreciar un pequeño aumento en el año 1646, en el mes de octubre, con 55 fallecidos. No es hasta 1649 cuando el número de defunciones

¹². Plano topográfico de la ciudad de Sevilla. Levantado y abierto por disposición de Pablo de Olavide en 1771. Levantado y alineado por Francisco Manuel Coelho y grabado por Joseph Amat. Figura señalada por las autoras.

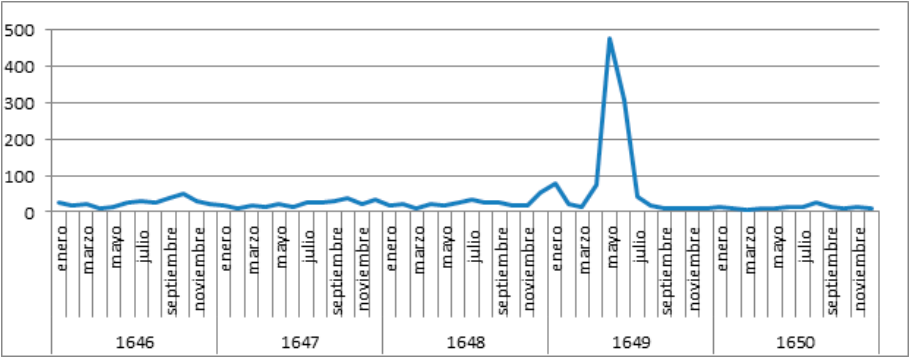


Gráfico 1: distribución mensual de defunciones en la collación de San Salvador (1646-1650).
Fuente: Elaboración propia a partir de AGAS, ACS, Libros 2 y 3 de Defunciones.

comienza a crecer. En enero, se da un primer aumento, produciéndose 77 defunciones; después, vuelve a bajar y, es a partir de abril (75 muertes), cuando se produce un gran aumento alcanzando su cénit en mayo (474 defunciones), y un gran número en junio (307 muertes), para descender bruscamente en julio (40 muertes). En el gráfico 2 se aprecia claramente que la peste llega a Sevilla en las primeras semanas de abril.

Según las cifras, se puede apreciar que en 1649 se produjo un gran aumento de las defunciones. Sin embargo, en 1650 los datos vuelven a ser como los de los años anteriores, incluso menores, puesto que en dichos años se superaban las 200 defunciones y, en el año 1650, hubo un total de 139 fallecimientos. Esto suele ser un fenómeno recurrente tras periodos de crisis, hambrunas, epidemias, etc.

El número de defunciones baja bruscamente como si se volviera a la normalidad, pero no es así. Se tiene constancia de que la collación de San Salvador se vio muy afectada durante el 1649 y, fue por ello, que al año siguiente apenas quedaba población en la collación, de ahí que el número disminuyera tanto.

TABLA 1: NÚMERO DE DEFUNCIONES EN LOS AÑOS DE ESTUDIO

Año	N.º defunciones
1646	303
1647	267
1648	286
1649	1067
1650	139

Fuente: Elaboración propia a partir de AGAS, ACS, Libros 2 y 3 de Defunciones

Estacionalidad

En el gráfico 2, se analiza cómo afectó a la población de la collación de San Salvador la llegada de la peste en el año 1649 mensualmente.

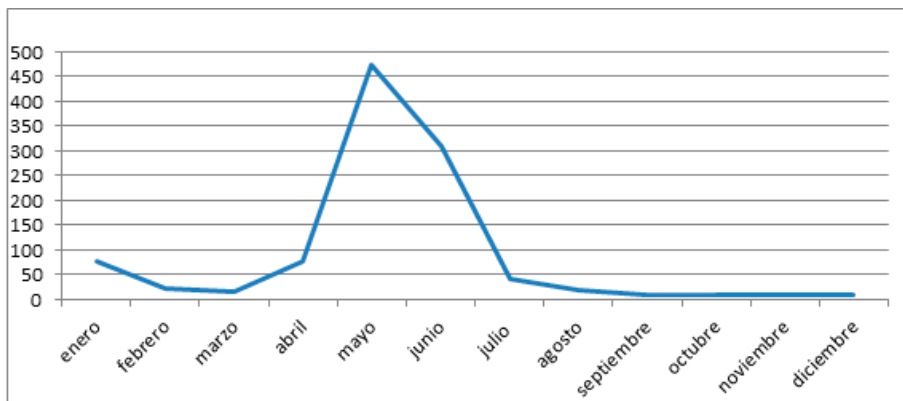


Gráfico 2: distribución mensual de defunciones en la collación de San Salvador durante el año de la epidemia de peste bubónica (1649).

Fuente: Elaboración propia a partir de AGAS, ACS, Libros 2 y 3 de Defunciones.

El gráfico 2 muestra que a partir de abril el número de defunciones comienza a crecer bruscamente, llegando al cenit en mayo con un total de 474 fallecimientos y cómo a partir de julio disminuye, produciéndose en agosto un total de 17 defunciones. En este año de 1649 fallecieron 1.067 personas en la collación de San Salvador. Puesto que la collación de San Salvador en 1642 la componían unos 2.778 vecinos (en torno a 12.000 habitantes) se puede afirmar que, en un solo año, murió el 9% de la población, aproximadamente.

En ocasiones, las partidas de defunciones ofrecen información acerca de la procedencia de los difuntos. En el año de la epidemia, la mayoría de los difuntos eran vecinos de cuatro calles de la collación: la calle Sierpes (9,47%), la calle Dados (6,56%), la calle Gallegos (4,3%) y la calle Francos (5,34%). Estas calles eran las más ricas de la collación, y también las más transitadas, lo que puede guardar relación con el hecho de que la mayoría de los difuntos pertenezcan a estas vías.

Las gráficas obtenidas tras el análisis de los datos recogidos en los libros parroquiales coinciden, en líneas generales, con las de estudios realizados en otras collaciones. Por ejemplo, siguen una evolución casi idéntica a la collación de San Andrés donde el número máximo de defunciones se sitúa en los meses de mayo, junio y julio y, a partir

de este último mes, se aprecia un gran descenso o como el caso de la collación de San Roque donde el número de fallecidos fue de 1.451.¹³

La única gran diferencia entre ambas collaciones es el número de defunciones, pues el máximo que alcanza la collación de San Andrés fue aproximadamente de 50 fallecimientos en el mes de junio, mientras que en la de San Salvador fue de 474 defunciones. Una de las razones por la que se puede dar esta situación es porque la collación de San Salvador era una de las más grandes de Sevilla. Además, los vecinos de la población de San Andrés contaban con una buena posición social y la posible ausencia o el aislamiento de los miembros de las clases altas, durante los meses que duró la peste, puede explicar las bajas cifras de fallecidos por el contagio.¹⁴

En el gráfico 3 se muestran las cifras de defunciones mensuales del año 1649 pero diferenciando entre sexos.

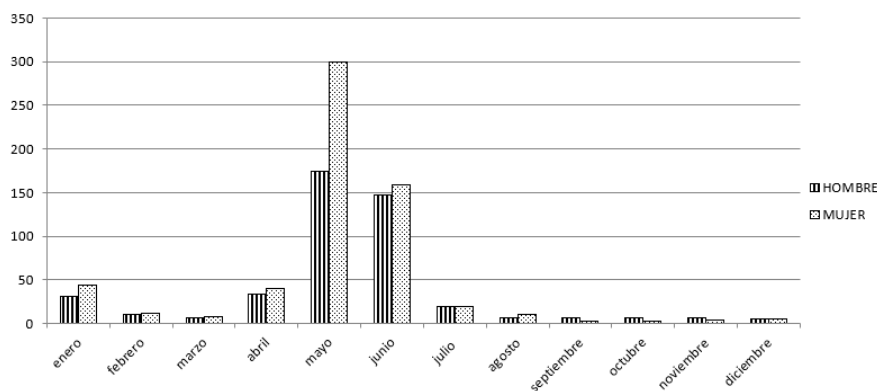


Gráfico 3: defunciones mensuales por sexo en la collación de San Salvador (1649).

Fuente: Elaboración propia a partir de AGAS, ACS, Libros 2 y 3 de Defunciones.

En el gráfico 3, se puede observar que el gran cambio se dio a partir de las primeras semanas de abril, momento en el que llega la peste a la ciudad. En este caso se ha querido diferenciar entre hombres y mujeres ya que, en las partidas de defunciones, se puede distinguir el sexo de la persona que fallecía. Esto permite estudiar cómo en los primeros meses fallecieron más mujeres que hombres. Aunque la diferencia es mínima, sin embargo, en el mes de mayo esta diferencia se hace más notable, con un total de 606

13. AGUADO DE LOS REYES, Jesús. «La peste de 1649: las collaciones de Santa Cruz y San Roque». *Archivo Hispalense: Revista histórica, literaria y artística*, tomo 72, N.º 219, 1989, p. 45-56.

14. FERNÁNDEZ MARTÍN, Javier. «Análisis sociodemográfico de la parroquia de San Andrés de Sevilla (1632-1662)», *Archivo Hispalense*, tomo 96, N.º. 291-293, 2013, pp. 215-233.

mujeres (56,8%) y 454 hombres (42,6%) fallecidos. Esto puede deberse a que es posible que en la ciudad hubiera más mujeres que hombres porque éstos eran reclutados para los distintos conflictos bélicos en los que estaba inmersa la Monarquía hispánica.

En las partidas de defunciones, además de distinguir el sexo de los fallecidos, se encuentra información sobre la familia de éste, es decir, quienes eran sus padres, si estaba casado o viudo, etc. También, proporcionan datos concernientes a la situación social de los difuntos, lo cual permite conocer la existencia de diferentes tipos de enterramientos, tal y como se muestra en la tabla 2:

TABLA 2: PARTICULARIDADES DE ENTIERROS CELEBRADOS
EN LA IGLESIA DE SAN SALVADOR

	Año 1646	Año 1647	Año 1648	Año 1649	Año 1650	Total	Porcentajes
Entierro sin oficios	5	6	13	76	4	104	5,04%
Entierro de caridad/ limosna	26	37	26	7	7	103	5%
Entierros esclavos	6	8	14	20	2	50	2,42%
Entierros negros	1	1	1	2	0	5	0,24%
Entierros criados	0	1	4	19	1	25	1,21%
Entierro doncella	3	6	3	21	2	35	1,69%
Entierro “Hijos de la Iglesia”	0	0	0	3	1	4	0,19%
Entierros solteros	0	7	13	31	9	60	2,91%

Fuente: Elaboración propia a partir del AGAS, Libros 2 y 3 de Defunciones.

Durante este periodo (1646-1650) se dieron casos de los denominados *enterramientos sin oficios*. Para su estudio se ha valorado la aparición de fórmulas características como la nombrada antes o, solamente, la denominación *sin oficios*. Estos representan un 5,04% del total de los cinco años estudiados, una cifra parcialmente baja. Sin embargo, es el tipo de enterramiento que más aparece en este periodo de tiempo, con un total de 104, siendo el año donde más se produjeron en 1649 (76).

Por otro lado, se han estudiado los denominados *entierros de caridad o limosna*, un tipo de enterramiento para la gente más humilde, que apenas tenía capacidad económica. Este tipo de enterramiento también es uno de los que más aparecen en las partidas de defunciones, comparándolo con otros modelos que se mencionan más adelante. Suponen un 5% del total de enterramientos, siendo el total de 103 enterramientos.

También, se han detectado sobre enterramientos de esclavos. Sevilla era receptora de esclavos desde el siglo XV y el principal puerto mercante y esclavista durante el siglo XVI de España. Además, durante la primera mitad del siglo XVII se produce una sucesiva caída que será irremediable a partir de 1640, cuando se produzca la sublevación del reino de Portugal y se suspende el comercio de importación de esclavos en la ciudad.¹⁵

Los esclavos que llegaban a la ciudad eran trasladados a la calle de las Gradass, ubicada cercana a la parroquia del Salvador, lugar céntrico y donde se situaba el mercado. Para 1565 se ha contabilizado que un 7,4% de la población de la ciudad de Sevilla era esclava (Valverde Barneto, 2019). Los esclavos eran útiles para las labores domésticas y menestrales y muchos de ellos se vendían a familias de la ciudad, aunque, a partir del siglo XVII, su comercio se vio sumido en una decadencia progresiva. Aun así, las familias sevillanas poseían esclavos, una señal de prestigio y distinción. Entre 1646 y 1650 en la collación de San Salvador se celebraron un total de 50 enterramientos de esclavos, un 2,42% del total de enterramientos, cifra bastante baja.

Estos tres tipos de enterramientos, mencionados anteriormente, fueron los más significativos durante los años del periodo de estudio. Sin embargo, como se puede observar en la tabla, no fueron los únicos; en las partidas de defunciones también se mencionan “entierros de negros”, “entierros de criados”, “entierros de doncellas” o incluso “entierros de Hijos de Dios”.

4.2. Serie bautismal (1647-1650). Características demográficas y resultados

En la Iglesia Colegial de San Salvador, en el periodo comprendido entre 1647 y 1650 se celebraron 1.180 bautismos.

Si se pone en relación el rito bautismal con la natalidad, se da una idea del número de nacimientos que tuvieron lugar en San Salvador durante estos años. Resaltar que se trata de una cifra bastante elevada para abarcar solamente cuatro años.

Evolución temporal

En el gráfico 4, correspondiente a los bautismos realizados durante la serie temporal de estudio, se puede observar una distribución irregular de éstos pues se describe el fenómeno conocido como “dientes de sierra” por el que se van sucediendo las crecidas y bajadas. Esto es un hecho a señalar ya que hay que tener en cuenta el contexto previo a estos años, en el que se daba una situación de descenso constante en cuanto a los nacimientos.

15. VASSEUR GÁMEZ, Jorge Luis. «El mercado de esclavos y los mercaderes y corredores de esclavos en Sevilla durante el siglo XVII», en PÉREZ GARCÍA, R.M., FERNÁNDEZ CHAVES, M.F, BELMONTE POSTIGO, J.L. (coord.): *Los negocios de la esclavitud. Tratantes y mercados de esclavos en el Atlántico ibérico, siglos XV- XVIII*. Sevilla: Editorial Universidad de Sevilla, 2018, p. 185-234

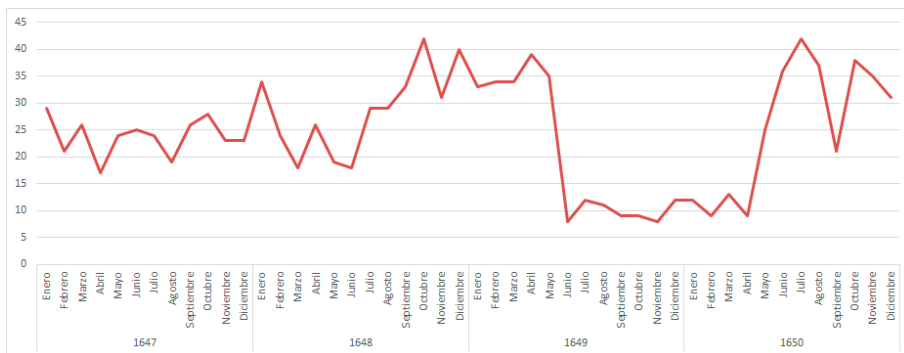


Gráfico 4: distribución mensual de bautismos en la collación de San Salvador (1647-1650).

Fuente: Elaboración propia a partir del AGAS, ACS, Libros XIX y XX de Bautismos.

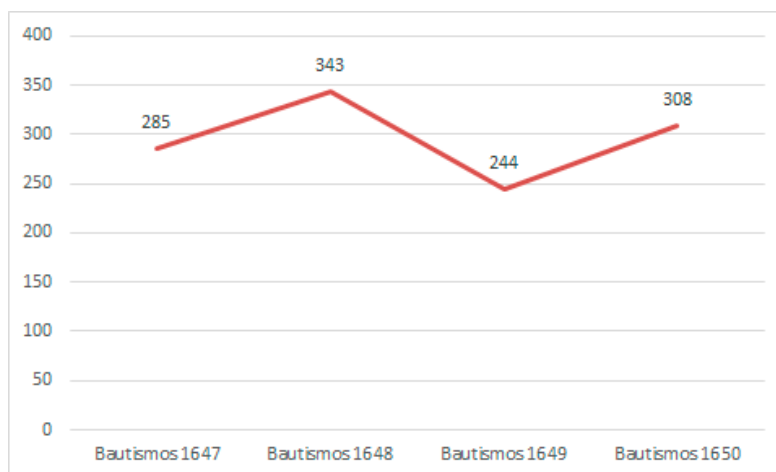


Gráfico 5: distribución anual de bautismos en la collación de San Salvador (1647-1650).

Fuente: Elaboración propia a partir de AGAS, ACS, Libros XIX y XX de Bautismos.

Principalmente es durante los dos primeros años (1647-1648) cuando se pueden apreciar las variaciones más claramente; de hecho, el número más alto se alcanza en el mes de octubre de 1648 con un total de 42 bautismos. Los bautismos totales celebrados en San Salvador durante el año 1647 fueron 285 (24,15%) y los del año 1648 fueron 343 (29,06%). Estas buenas cifras se mantienen hasta la llegada de la epidemia de peste bubónica de 1649 a Sevilla y de los efectos de las inundaciones que asolaron la ciudad, produciendo un fuerte descenso que duró hasta el mes de abril de 1650 (9 bautismos). Los bautismos totales celebrados en el año 1649 en la Iglesia de San Salvador fueron 244 (20,7%).

Tras periodos de catástrofes, guerras o epidemias suele ser frecuente un periodo de prosperidad. Tal y como se observa en el gráfico 5, un año después de la epidemia, en 1650, se puede apreciar un suave aumento alcanzando los 308 bautismos (26,10%) resultado de las concepciones que se llevaron a cabo a partir de agosto de 1649. A partir de entonces, se observa una suave recuperación de la natalidad volviendo a cifras que oscilan entre los 35 y 40 bautismos mensuales desde junio hasta diciembre de este mismo año. Dicha recuperación fue consecuencia del elevado número de matrimonios celebrados tras finalizar la epidemia.¹⁶

Estacionalidad

Poniendo el foco en 1649, año de la epidemia de peste bubónica, el número total de bautismos celebrados en San Salvador fue de 244. Los datos, durante este año, se reflejan en el gráfico 6:

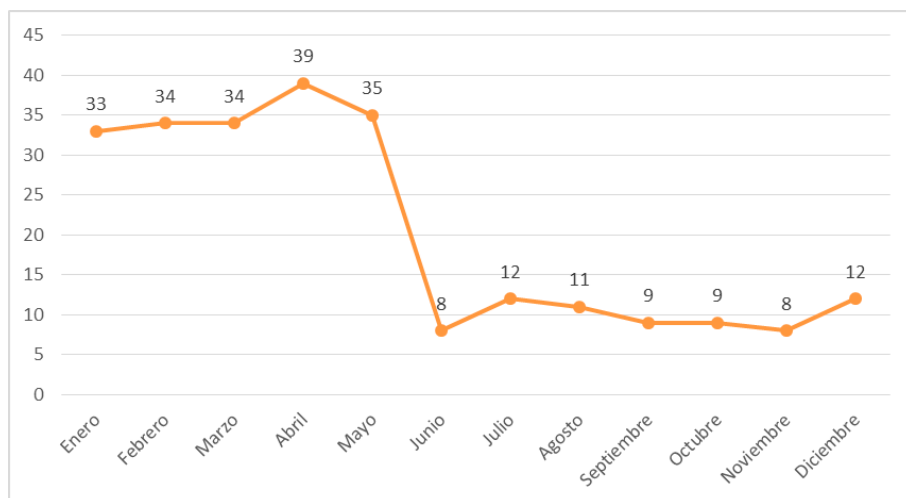


Gráfico 6: distribución mensual de bautismos en la collación de San Salvador durante el año de la epidemia de peste bubónica (1649).

Fuente: Elaboración propia a partir de AGAS, ACS, Libros 19 y 20 de Bautismos.

16. Domínguez Ortiz recoge esta información y añade el incremento de la inmigración como otro factor. DOMÍNGUEZ ORTIZ, Antonio. *La Sevilla del XVII*. Universidad de Sevilla, 1968, p. 77.

En el gráfico 6, el número de ritos bautismales celebrados durante los cinco primeros meses del año oscilaba entre los 30-40 bautismos. Estos primeros meses de buenos datos son el resultado del cumplimiento del periodo de gestación que se iniciaba tras la Cuaresma, periodo durante el cual no se permitía la práctica de relaciones sexuales. A partir de abril, mes en el que empieza la epidemia, se produce el fuerte descenso, alcanzando el mínimo en el mes de junio con solamente 8 bautismos. Durante lo que queda de año, no se superarán los 15 bautismos mensuales.

En cuanto a la diferenciación por sexos, los datos se reflejan en el gráfico 7:

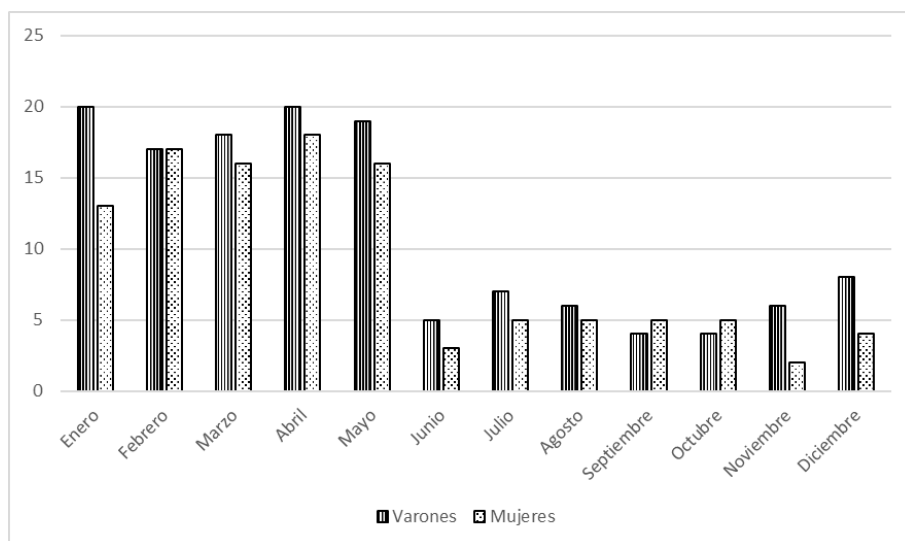


Gráfico 7: comparativa de bautismos mensuales por sexo en la collación de San Salvador (1649).
Fuente: Elaboración propia a partir de AGAS, ACS, Libros 19 y 20 de Bautismos.

En el gráfico 7, se observa cómo, en las partidas bautismales analizadas en 1649, se celebraron un total de 134 bautismos de niños y 109 bautismos de niñas, es decir, un 54,92% y un 44,67% respectivamente. Una diferencia, por tanto, de 25 bautismos (10,25%) de niños sobre niñas.

TABLA 3: BAUTISMOS MENSUALES POR SEXOS EN LA
COLLACIÓN DE SAN SALVADOR (1649)

Meses	Niños	Niñas
Enero	20	13
Febrero	17	17
Marzo	18	16
Abril	20	18
Mayo	19	16
Junio	5	3
Julio	7	5
Agosto	6	5
Septiembre	4	5
Octubre	4	5
Noviembre	6	2
Diciembre	8	4
Total	134	109
Porcentajes	54,92	44,67

Fuente: Elaboración propia a partir de AGAS, ACS, Libros 19 y 20 de Bautismos.

En la tabla 3, se puede diferenciar cómo el número de ritos bautismales celebrados sobre niños predomina durante casi todos los meses del año 1649 con respecto al número de bautismos celebrados en niñas. Sin embargo, encontramos tres excepciones: en el mes de febrero, cuando el número es equivalente en ambos sexos y en los meses de septiembre y octubre, cuando el número de bautismos de mujeres es algo superior al de varones en estos dos meses por igual.

Las partidas bautismales se caracterizan por seguir una misma estructura, tal y como se ha explicado anteriormente. Sin embargo, a lo largo de este estudio, se han encontrado particularidades en cuanto a los bautismos celebrados en la Iglesia de San Salvador de Sevilla entre los años 1647 y 1650.

TABLA 4: PARTICULARIDADES DE BAUTISMOS CELEBRADOS
EN LA IGLESIA DE SAN SALVADOR (1646-1650)

	Año 1647	Año 1648	Año 1649	Año 1650	Total	Porcentajes sobre el total de bautismos
“Hijos de la Iglesia”, “Hijos de Dios y de Santa María”	17	17	3	12	49	4,15%
“Hijos de la cuna”	0	87	87	95	269	22,81%
Exorcismos	15	3	1	6	25	2,12%
Hijos de esclavos	5	7	1	3	16	1,46%
Hijos de mulatos	0	0	0	1	1	0,08%

Fuente: Elaboración propia a partir de AGAS, ACS, Libros 19 y 20 de Bautismos.

En primer lugar, hay que mencionar la terminología «Hijos de la Iglesia» o «Hijos de Dios y de Santa María» la cual hace referencia a niños ilegítimos. Es un tema dudoso que habría que investigar más con detalle. Hay que destacar, además, que la fórmula más empleada por los párrocos de la Iglesia es la de «Hijos de la Iglesia». Tal y como se observa en la tabla 4 y, comparándolos con el resto de los casos, este grupo de niños representan tan solo un 4,15% (49) con respecto al total de bautismos celebrados entre los años 1647 y 1650.

En segundo lugar, hay que destacar la denominación «Hijos de la cuna» empleada por los párrocos de San Salvador para referirse a aquellos niños abandonados en la, por entonces existente, Casa Cuna. Se trataba de una casa de expósitos ubicada en la actual calle Cuna, por entonces, calle Carpinteros o de la Carpintería (pues allí se ubicaban diversos puestos destinados al trabajo con la madera). Al hablar de niños abandonados, no se tiene la certeza de que sean niños ilegítimos, sino que podría tratarse tanto de niños nacidos bajo el seno de un matrimonio (legítimos) como de niños bastardos. Estos «Hijos de la cuna» fueron el grupo más abundante entre los años 1647 y 1650, tal y como se observa en el gráfico 8; destacando este último año en el que del total de bautismos (308), 95 fueron bautismos celebrados sobre estos niños. Representan un 22,81% (269) del total de niños que recibieron el rito bautismal durante nuestro periodo de estudio.

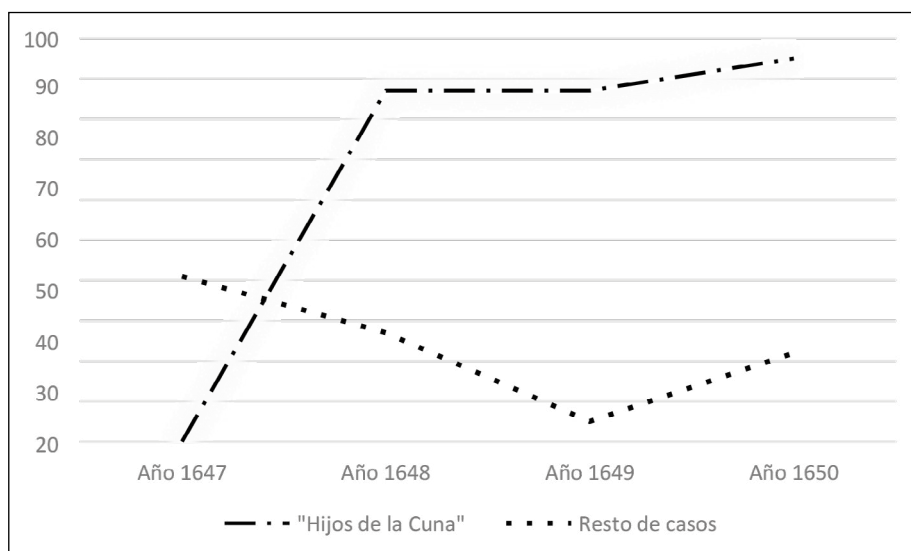
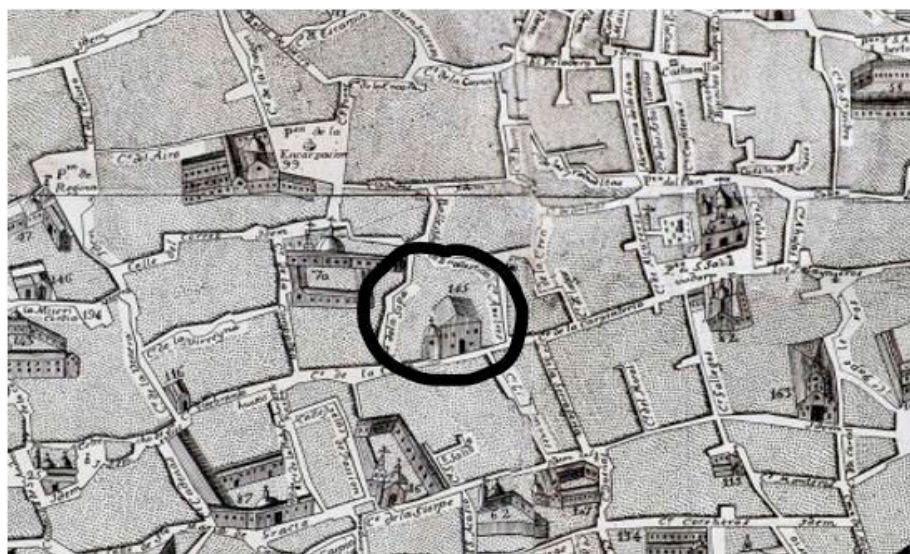


Gráfico 8: comparativa de bautismos anuales de "hijos de la cuna" respecto al resto de bautismos (1647-1650). Fuente: Elaboración propia a partir de AGAS, ACS, Libros 19 y 20 de Bautismos.



Plano 2: localización de la antigua casa cuna. Fuente: Detalle de la collación del Salvador en el plano de Olavide (1771).

En las partidas bautismales aparece información sobre la práctica de exorcismos. Cabe señalar que todo rito bautismal incluye un exorcismo, por lo que no hay que pensar, como ocurre a menudo, en una situación dramática de posesión. Esto viene indicado en el Catecismo de la Iglesia Católica, «puesto que el Bautismo significa la liberación del pecado y de su instigador, el diablo, se pronuncian uno o varios exorcismos sobre el candidato». Pero es interesante mencionar que, en algunos casos, en las partidas de bautismos se menciona el «exorcismo en caso de necesidad», referido a partos complicados y peligrosos. Tal y como se observa en la tabla 4, entre los años 1647 y 1650, se celebraron un total de 25 exorcismos representando un 2,12% del total de bautismos. La fórmula empleada en las partidas bautismales para recoger el exorcismo es la siguiente: «cathequize y exorcize a Luis hijo de Juan Rodríguez y Catalina Pérez su mujer, echole agua a esta criatura en caso de necesidad».

Por último, mencionar casos referidos a bautismos de hijos de esclavos, hijos de mulatos y adultos, no muy numerosos y frecuentes durante los años de estudio, pero importante de destacar. Durante 1647 y 1650, tuvieron lugar 16 bautismos de hijos de esclavos (1,46%), 1 bautismo de hijo de mulatos (0,08%) y 4 bautismos en adultos (0,34%).

Centrándonos en los bautismos de hijos de esclavos, cabe señalar que entre 1511-1600 se llevaron a cabo un total de 827 bautismos de niños esclavos en la parroquia del Salvador.¹⁷ Para el siglo XVI la población esclava de la parroquia del Salvador se caracterizaba por un alto índice de ilegitimidad, un mayor número de bautismos en niñas esclavas que en varones y un predominio de bautismos en esclavos negros, sobre otros grupos de esclavos. Sin embargo, los datos de mediados del siglo XVII muestran una drástica reducción numérica de la población esclava en la collación.

Como se ha mencionado anteriormente, en las partidas bautismales se incluye el nombre del párroco que administra el rito sacramental. Es por ello por lo que se han podido recopilar los nombres de los diferentes clérigos que administraron el bautismo en la parroquia de San Salvador durante el periodo de tiempo desde 1647 a 1650 y contabilizar el número de bautismos que celebraron cada uno de ellos.

¹⁷ VALVERDE BARNETO, Paula. «La esclavitud en Sevilla durante el siglo XVI a partir de las partidas de bautismo de la parroquia del Salvador», en PÉREZ GARCÍA, R.M., FERNÁNDEZ CHAVES, M.F., BELMONTE POSTIGO, J.L. (coord.), *Los negocios de la esclavitud. Tratantes y mercados de esclavos en el Atlántico Ibérico, siglos XV- XVIII*. Sevilla: Editorial Universidad de Sevilla, 2018, p. 267.

TABLA 5: PÁRROCOS QUE CELEBRARON LOS BAUTISMOS
EN SAN SALVADOR (1647-1650)

Párrocos	Bautismos 1647	Bautismos 1648	Bautismos 1649	Bautismos 1650	Total	Porcentajes
Francisco Franco de la Cerda	36	111	79	95	321	27,55%
Marcos de Aeta	0	0	19	84	103	8,84%
Melchor Rodríguez Capote	0	0	16	123	139	11,93%
Jacinto de la Torre	112	118	63	0	293	25,15%
Pedro Gil Durán	102	105	67	0	274	23,52%
B.P. Bello de Herrera	35	0	0	0	35	3%

Fuente: Elaboración propia a partir de AGAS, ACS, Libros 19 y 20 de Bautismos.

La tabla 5 da información sobre los seis párrocos que administraron el bautismo en la Iglesia Colegial del Salvador. En primer lugar, destacar la figura de Francisco Franco de la Cerda, quien llevó a cabo el 27,55% (321) de los bautismos celebrados. Tras él, encontramos a Jacinto de la Torre, con el 25,15% (293) de los bautismos y a Pedro Gil Durán con el 23,52% (274) de los bautismos (en ambos no se han contabilizado bautismos en el año 1650 pues se tiene la hipótesis de que pudieron fallecer tras la epidemia). Les siguen Melchor Rodríguez Capote con el 11,93% (139) de los bautismos y Marcos de Aeta con el 8,84% (103) (como se observa en la tabla, sólo aparecen durante los años de 1649 y 1650). Por último, mencionar a B.P. Bello de Herrera con tan solo el 3% (35) de los bautismos celebrados, únicamente en el año 1647. Un aspecto que destacar es la posición especial que ocupaba Pedro Gil Durán pues en las partidas bautismales se le señala como el cura más antiguo de la Colegial del Salvador.

Como es propio en el rito bautismal, el que recibe el sacramento cuenta con un padrino o madrina. En las partidas bautismales analizadas, se anotaba el nombre del padrino, la collación de la que era vecino y, en ocasiones, la posición social que ocupaba.

TABLA 6: VECINDAD DE LOS PADRINOS DE LOS BAUTIZADOS
EN LA IGLESIA DE SAN SALVADOR (1647-1650)

Parroquias	Padrinos 1647	Padrinos 1648	Padrinos 1649	Padrinos 1650	Total	Porcentajes
Iglesia Mayor (Sagrario)	47	46	24	37	154	13,05%
Sin datos	50	70	114	89	323	27,37%
Omnium Sanctorum	2	1	0	1	4	0,34%
San Andrés	1	3	2	1	7	0,60 %
San Bartolomé	4	4	4	1	13	1,10 %
San Bernardo	1	2	1	1	5	0,42 %
San Idelfonso	2	0	0	1	3	0,25%
San Isidro	12	11	5	10	38	3,22%
San Juan de la Palma	3	2	2	2	9	0,76%
San Lorenzo	5	4	3	3	15	1,27%
San Martín	2	2	2	2	8	0,78%
San Miguel	3	4	0	1	8	0,78%
San Nicolas	5	5	1	3	14	1,29%
San Pedro	2	5	4	3	14	1,29%
San Salvador	122	128	74	126	450	38,14%
Santa Catalina	5	4	6	1	16	1,46%
Santa Magdalena	15	16	4	10	45	3,81%
Santa María la Blanca	2	2	0	3	7	0,60%
Triana	2	2	0	7	11	0,93%
San Esteban	3	3	0	0	6	0,51%
Santa Cruz	3	5	1	0	9	0,76%
San Vicente	5	4	4	0	13	1,10%
San Marcos	1	0	2	0	3	0,25%
San Roque	2	1	0	0	3	0,25%
Santa Ana	1	1	0	0	2	0,27%

Fuente: Elaboración propia a partir de AGAS, ACS, Libros 19 y 20 de Bautismos.

La tabla 6, refleja una gran variedad de parroquias de Sevilla, y sus respectivas collaciones, a las que pertenecían, en su mayoría, los padrinos de los bautizados en la Iglesia Colegial de San Salvador entre 1647 y 1650. Se han encontrado, en las partidas bautismales estudiadas, la mención a todas las parroquias de la ciudad de Sevilla.

Tal y como se observa, se puede apreciar que el mayor porcentaje de padrinos eran vecinos de la propia Iglesia del Salvador con un 38,14% (450). La segunda parroquia de la que procedían los padrinos de los bautizados en el Salvador era la del Sagrario (“Iglesia Mayor”), en la Catedral de Sevilla representando un 13,05% (154). En tercer lugar, señalar a la parroquia de Santa Magdalena con un 3,81% (45). Le sigue la parroquia de San Isidro con un 3,22% (38). En quinto lugar, la parroquia de Santa Catalina con un 1,46% (16). El resto de las parroquias, no superan los 15 padrinos.

Cabe destacar el alto número de “sin datos” sobre padrinos que se han contabilizado en este estudio, un total de 323 (27,37%). Se han incluido como “sin datos” aquellas partidas que no incluían información sobre la collación del padrino o directamente aquellas en las que no había padrino. Aunque, por lo general, había un padrino por persona bautizada.

Resaltar, también, el reducido número de madrinas que se han encontrado en las partidas, de hecho, solamente se han cuantificado un total de 13 madrinas en todo el periodo de estudio. Por último, mencionar que, en contadas ocasiones, se han encontrado ejemplos de padrinos pertenecientes a las Órdenes de Santiago (4) y Calatrava (1).

5. CONCLUSIONES

El estudio demográfico realizado en la collación de San Salvador de Sevilla antes, durante y después de la gran epidemia de peste de 1649, nos ofrece algunas conclusiones y datos concretos:

De la población total de la ciudad de Sevilla en 1642 (130.000 personas), fallecieron en torno a la mitad (60.000 personas) como resultado de la epidemia de peste de 1649, según datos de Antonio Domínguez Ortiz.

Se produjeron un total de 1.067 defunciones en la Collación de San Salvador durante el año de la epidemia (1649). Este es el mínimo que se puede afirmar a partir de este registro histórico puesto que no se han podido contabilizar las defunciones de vecinos del Salvador que fallecieron en los hospitales y cuyas defunciones por lo tanto eran registradas en ellos.

El número más alto de defunciones se produjo en el mes de mayo de 1649 con un total de 474 fallecimientos (44,42%).

Por regla general, fallecieron más mujeres (56,8%) que hombres (42,6%) en el año 1649.

Poniendo en relación las partidas bautismales con los nacimientos, durante el año de 1649, nacieron un total de 244 de personas en la collación de San Salvador.

El número más bajo de bautismos se produjo en el mes de junio de 1649 con tan solo 8 nacimientos (3,27%).

6. BIBLIOGRAFÍA

- AGUADO DE LOS REYES, J. «La peste de 1649 en las collaciones de Santa Cruz y San Roque». *Archivo Hispalense*, tomo 72, n.º 219, 1989. pp. 45-56.
- CARMONA GARCÍA, J. I. *La peste en Sevilla*. Sevilla, Ayuntamiento de Sevilla, 2004.
- COLLANTES DE TERÁN SÁNCHEZ, A. *Sevilla en la Baja Edad Media. La ciudad y sus hombres*; Sevilla. Ayuntamiento de Sevilla. 1984. p. 163.
- Copiosa Relación de lo sucedido en el tiempo que duró la Epidemia en la Grande y Augustissima Ciudad de Sevilla, año de 1649*, Écija, Juan Malpartida de las Alas, 1649.
- DOMÍNGUEZ ORTIZ, A. *Historia de Sevilla. La Sevilla del siglo XVII*. Sevilla. Editorial Universidad de Sevilla. 1984.
- FERNÁNDEZ MARTÍN, J. “Análisis sociodemográfico de la parroquia de San Andrés de Sevilla (1632-1662)”, *Archivo hispalense*, tomo 96, N.º 291-293, 2013, pp. 215-233.
- GARCÍA BAQUERO, G. *Estudio demográfico de la parroquia de San Martín de Sevilla (1551-1794)*. Sevilla. 1982.
- GONZÁLEZ ESPINOSA, I. “Aproximación a la demografía ecijana en época de Felipe III: collaciones de Santa María y Santa Bárbara”, *Archivo hispalense*, tomo 96, N.º 291-293, 2013, págs. 235-266.
- LUXÁN MELÉNDEZ, S. y Ronquillo Rubio, M.; *Aportación al estudio de la población extranjera de Sevilla a mediados del siglo XVII*. Actas del II Congreso de Historia de Andalucía: Córdoba, 1991, Vol. 7 (Historia Moderna I). págs. 463-471. Universidad de las Palmas. 1995.
- NÚÑEZ GONZÁLEZ, M. *La Casa Sevillana del siglo XVI en la collación de San Salvador*. Editorial: Secretariado de Publicaciones de la Universidad de Sevilla. Sevilla. 2012.
- PÉREZ GARCÍA, R.M., Fernández Chaves, M.F., Belmonte Postigo, J.L., (coord.), *Los negocios de la esclavitud. Tratantes y mercados de esclavos en el Atlántico Ibérico, siglos XV-XVIII*. Sevilla: Editorial: Universidad de Sevilla. Sevilla. 2018.
- VALVERDE BARNETO, P. “La esclavitud en Sevilla durante el siglo XVI a través de las partidas de bautismo de la parroquia del Salvador”, en Pérez García, R.M. Fernández Chaves, M.F., Belmonte Postigo, J.L. (coord.), *Los negocios de la esclavitud. Tratantes y mercados de esclavos en el Atlántico Ibérico, siglos XV- XVIII*. Sevilla: Editorial Universidad de Sevilla, 2018.
- VASSEUR GÁMEZ, J.L. “El mercado de esclavos y los mercaderes y corredores de esclavos en Sevilla durante el siglo XVII”, en Pérez García, R.M. Fernández Chaves, M.F., Belmonte Postigo, J.L. (coord.), *Los negocios de la esclavitud. Tratantes y mercados de esclavos en el Atlántico Ibérico, siglos XV- XVIII*. Sevilla: Editorial Universidad de Sevilla, 2018.